



BORGES

El cuarto intacto desde que madre murió.

El diccionario donde consultamos algo referente
a los hermanos James y la guerra de secesión.

La pequeña tijera usada para redondear la punta
de las uñas.

Un pulcro caballero victoriano que ríe a carcajadas.

“No importa el sentido: sólo la eufonía”.

La memoria de Funes
recitando todos los buenos
y malos versos que han existido.

El peor, quizás, aquel de Campoamor:
“Perdida la salud y el seso
tomé hacia París el tren expreso”.

La voz de María
reprochándole, sonriente,
su sana arbitrariedad.

Muchas patrias tiene el mundo.

Borges sólo hay uno.

J. G. COBO BORDA